

Trátame suavemente. Confianza social en Latinoamérica, Argentina bajo la lupa.

Cecilia Güemes

(2016) FLACSO Secretaría General, San José, Costa Rica, 215 pp.

Mirka Torres

Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos, IELAT.

Universidad de Alcalá

mirka.torres@edu.uah.es

DOI: <https://doi.org/10.20318/eunomia.2017.3658>

Desde Tocqueville hasta las argumentaciones de Putnam, la valoración de la figura del ciudadano y sus intereses articulados y su influencia en el desempeño de las instituciones democráticas, ha devenido necesidad de teorización y aplicación de sus elementos constitutivos en el entramado social e institucional en el Estado moderno. El interés por el estudio de nuevos conceptos como la deliberación o la participación ciudadana entendida desde el capital social, el asociacionismo y la confianza, ha posibilitado la apertura progresiva de un vasto campo de acción analítica sobre la eficiencia y eficacia del Estado.

El debate académico, aún inacabado, por cierto, sobre la llamada crisis de la democracia representativa, ha orientado sus premisas hacia la búsqueda de nuevos modelos teóricos que han abierto el abanico a otras unidades de análisis con base en la participación e influencia de las asociaciones civiles, participación intrínsecamente relacionada con las ideas de sociedad civil, cooperación, tejido asociativo, acción colectiva, control social e influencia en la toma de decisiones gubernamentales. Todo ello en el marco de una propuesta de democracia participativa y deliberativa que posibilita la mayor conciencia ciudadana sobre las acciones del Estado y de cómo repercuten en su vida cotidiana.

No obstante, la permanencia del modelo de democracia representativa, con todo y sus déficits, en la actualidad tanto en países europeos como en Estados Unidos y América Latina, inevitablemente obliga a repensar estos elementos asociados a la participación y a la deliberación dentro de su marco normativo. Cómo encajar, incluso, recíprocamente, un modelo con el otro, es uno de los retos más importantes de la ciencia política porque en realidad vivimos una especie de simbiosis que no sabemos a ciencia cierta si es de naturaleza transitoria hacia otro modelo de democracia e, incluso, de Estado.

Así pues, asistimos a la valoración de estos nuevos conceptos y su relación con el desempeño gubernamental: la incidencia del capital social en el desarrollo de una mejor democracia, más inclusiva, más flexible con respecto a las propuestas de la sociedad civil, más permeable a los procesos deliberativos de las comunidades, y en última instancia, más diáfana a la hora de mostrar el proceso de toma de

decisiones entre todos, entre “nosotros”. La virtud de la acción cívica (Putnam, 1993) extiende, entonces, todas sus bondades sobre el tejido social.

En el campo de la investigación más reciente sobre estas nuevas premisas, el libro de Cecilia Güemes es una de las expresiones más lúcidas del interés que el politólogo y sociólogo estadounidense suscitó con su *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy* (Putnam, 1993). La autora nos ofrece un riguroso y profundo estudio dirigiendo su mirada al ancho y largo espectro que representa América Latina como área de estudio. Como acertadamente afirman en el prólogo Herreros y Paramio (Güemes, 2016), este libro se inscribe en un esfuerzo por corregir los déficits que tiene la investigación de la confianza y el capital social entre los países latinoamericanos. Europa y Estado Unidos, como afirman los autores, tienen en su haber la mayor cantidad de estudios sobre el tema.

En este sentido, la primera afirmación de la autora no viene más que a refrendar la pertinencia de su investigación: si la confianza y el capital social son relevantes a la hora de evaluar los niveles de cooperación que redunden en acciones colectivas beneficiosas para los ciudadanos, y que las instituciones del Estado sean, efectivamente, garantes de ello, resulta inquietante, en palabras de la autora, los bajos niveles de confianza social observables en Latinoamérica. A esto sumemos el ya de por sí problemático asunto de la definición conceptual del término “capital social” que, aunque ya se hablaba de su polisemia en el campo de la Sociología, sigue siendo un tema motivo de discusión.

Y es que los elementos constitutivos del capital social, como es la confianza, puede significar expectativa, lo que es moral o no, la predicción, el riesgo, el reconocimiento individual a partir del reconocimiento grupal y viceversa, un estado emocional propenso a actuar, un sentimiento cívico, de pertenencia o de rechazo, de reconocimiento frente al Estado. Puede pasar desde el más acertado cálculo de propensión al riesgo de confiar hasta llegar a la última reflexión en la esfera privada del ciudadano donde se mueven sus referentes más íntimos y particulares. Aunque los límites marcados para este trabajo no contemplan la realización de una exégesis sobre las propuestas teórico-conceptuales del término, deja entrever su complejidad.

A partir de aquí, se asume el tema del capital social y su elemento más significativo, la confianza social, como una variable que incide de manera significativa en la profundización de la democracia, en las interacciones entre los ciudadanos para influir en las decisiones de las instituciones del Estado y el esperable desarrollo económico. Con este punto de partida, la autora comienza a recorrer el camino complejo y carente de datos de referencia con la finalidad de encontrar información, aplicar conocimiento teórico y diagnosticar la realidad que se vive en este sentido en los países latinoamericanos.

Como caso de estudio, la autora nos lleva hasta Argentina, como “triste escenario de experimentación” para la aplicación del paradigma neoliberal que afectó profundamente el dibujo de la confianza social tradicionalmente entendida en ese país, trasladándola o disminuyéndola a otros fueros debido al adelgazamiento e, incluso, disolución de los espacios públicos propicios para la interacción social. Este desplazamiento hacia el fuero interno de sus ciudadanos, de su entorno más íntimo y exclusivo hizo posible una ruptura de la noción de un “nosotros” por un “nosotros” y “los otros”.

La determinante influencia de la asunción del modelo neoliberal como marco de desarrollo del desempeño del Estado y de sus instituciones se convierte en el punto de referencia de la autora para demostrar que las reformas estructurales de

este corte no necesariamente, e incluso, se podría afirmar que en absoluto, significan la creación de escenarios de confianza y la percepción de la misma entre los ciudadanos, sino más bien puede imposibilitarla.

Este hilo argumental se deja ver de forma metódica y con una exposición argumental ordenada y esclarecedora en cada uno de los seis capítulos del libro. Cada uno de ellos comienza con la contextualización detallada del tema a abordar a través de un recorrido sobre las huellas que ha dejado en la investigación el análisis del capital social, la confianza, su interrelación con las políticas públicas, las condiciones del contexto y el diseño de la actuación del Estado. El entrelazamiento minucioso de tan diversas aristas es una de las bondades del texto por lo que invita al lector a seguir las huellas de todo el proceso en Argentina.

En este camino, Güemes articula áreas de interés analítico dentro de las cuales expone tres escenarios: el primero se refiere a las condiciones estructurales y el papel que desempeñan en la configuración de las políticas públicas que facilitan la reproducción de la confianza social; el segundo trata sobre los imaginarios sociales como elemento fundamental de la percepción que tenemos los unos sobre los otros en el tejido social, la aceptación compartida de una idea o las pautas de comportamiento; y el tercer escenario donde argumenta por qué los espacios públicos de socialización informal coadyuvan en la creación de confianza, cohesión social, mutuo reconocimiento, y cómo su reducción debilita esa sensación de “nosotros” que, finalmente, es el que nos lleva a la certidumbre de la confianza.

En los tres escenarios, el lector puede consultar datos empíricos y abundante información a través de la cual la autora va identificando elementos descriptivos que muestran la región como un campo apenas investigado a partir de sus particulares condiciones socioeconómicas y políticas reflejadas en los temas de la desigualdad, por ejemplo, la pobreza, la heterogeneidad, la fortaleza de las instituciones, la exclusión, entre otros.

Partiendo de la premisa de que el Estado es capaz de incentivar la confianza mediante la creación y protección de las condiciones básicas para posibilitar su construcción, es decir, que incentiva o dificulta a través de sus acciones gubernamentales la configuración de un espacio propicio para ello, este trabajo nos invita a reflexionar, siempre desde el espinoso terreno de la naturaleza del Estado, el diseño de rol, sus funciones y sus límites, es decir, el margen de actuación y la finalidad última de su existencia y de la eficacia de su desempeño.

¿Es sólo la garantía del cumplimiento de la ley, en el sentido amplio de la expresión, un elemento determinante en sí mismo para favorecer la percepción de la confianza entre los ciudadanos? ¿Cómo se debería “mostrar” desde el Estado que, efectivamente, se protege y se estimula? ¿O, mejor dicho, es el Estado el único o el máximo posibilitador de la creación de confianza social y todo lo que de allí se desprende es sólo cuestión pragmática, de políticas públicas? Está claro que nos movemos en la dimensión teórica de la democracia representativa dentro del Estado liberal de derecho en la que el Estado ordena y controla, sin embargo, en contextos como el de los países latinoamericanos ¿qué tipo de Estado se requiere para salvar estas particularidades regionales? ¿Funciona el que se tiene? ¿Y podría ese modelo responder a la complejidad estructural de estos países? Posiblemente, más profunda es la cuestión ¿qué Estado se quiere?

Evaluar la configuración de la percepción de la confianza en la región es, definitivamente, un reto. Y estas preguntas se vinculan con la certeza de la autora: la importancia de no perder de vista la influencia de las políticas públicas, el Estado,

en las subjetividades sociales. He aquí la paradoja: el concepto de eficacia, calculado y medible, y el concepto de confianza y de cómo se configura en el pensamiento colectivo desde valores intangibles y culturales.

Esta investigación abre el campo de visión a otras no menos retadoras y sugerentes. Principalmente porque la autora la aborda asumiendo la dificultad de la falta de data con respecto al capital social y la confianza en América Latina. Ciertamente, todo abordaje de un caso de estudio tiene las limitaciones de extrapolar sus resultados a otros casos de la región pero, sin duda, la riqueza de las inquietudes que suscita su análisis no hace más que reforzar la necesidad de continuar explorando.

Bibliografía

PUTNAM, R., con LEONARDI R. y NANETTI R. (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.